



# EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 9959

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

CONDICIONES:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

SÁBADO 12 DE ENERO DE 1895

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Loreste, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

†

**El Señor**  
**DON ARTURO ESCRICH Y RIERA,**  
*Teniente Coronel de Artillería, Subdirector del Parque de esta plaza,*

**HA FALLECIDO**

A LAS TRES DE LA TARDE DE HOY

*El Excmo. Sr. Gobernador Militar de esta plaza, Jefe,*  
*su viuda, hijos, madre política y compañeros de cuerpo,*  
*ruegan á sus numerosos amigos,*  
*se sirvan concurrir á la conducción de su cadáver al cementerio de Nuestra Señora de los Remedios, que tendrá lugar mañana tarde á las tres, desde la casa mortuoria, calle del Carmen, número 57.*

*No se reparten esquelas.*

**AVISO AL COMERCIO**

El único Representante de la LEGIA JABONOSA marca MIRABET, en las provincias de Murcia y Albacete es:

**D. CLARO VILLAR POLO**  
**ANGEL 1, PRINCIPAL**  
**CARTAGENA.**

**MUSEO COMERCIAL**  
PUERTAS DE MURCIA.—PASADIZO CONESA  
*Material completo para minas, obras públicas, agricultura y construcción*

Motores á vapor, gas y petróleo.

—Cables planos y redondos de acero, abaca y cáñamo.—Herramientas de todas clases.—Gomas y empaquetaduras.—Vías férreas y wagones.—Arados, prensas, bombas.—Cemento catalán.—Viguetas

de hierro.—Tuberías é inodoros.—Papel y relieves para el decorado de habitaciones.—Basculas y Romanas.—Cajas de caudales.

Se remiten precios y dibujos á quien los solicite.

## El proteccionismo y la minería.

La conferencia dada recientemente por el Sr. Cánovas del Castillo en el Circulo Industrial de Madrid, ha entusiasmado á los proteccionistas. Informada en los principios de la escuela que siente como base de su doctrina la creación de barreras comerciales que no puedan ser franqueadas por producto alguno extranjero, á menos que no sirva de primera materia para la industria nacional, habia de satisfacer al auditorio, todo el proteccionista.

¡Lástima que no podamos unirnos al Circulo Industrial para aplaudir el notable discurso del señor Cánovas!

Y no es que profesemos ideas librecambistas en materias económicas, no. Ni librecambistas ni proteccionistas, porque nos parece que cualquiera de esas escuelas lo único que practican es el egoísmo. Para ambas parece que no hay en el almanaque del comercio y de la industria más que un santo: San Para mí, y en su propio beneficio lo sacrifican todo.

Si por esos egoísmos nos guiáramos; si sólo atendiéramos á nuestro provecho, nuestro sitio estaría entre los librecambistas, porque todo son brío de proteccionismo nos hace daño. Pero entendemos que, tratándose de la nación, no debe haber privilegiados, y como el librecambio perjudica á industrias importantes que tienen derecho á la protección de los gobiernos, no nos sumamos con los que tod nos lo ofrecen, pero tampoco vamos á for-

mar en las filas de aquellos que no tienen en cuenta otra cosa que su negocio, y les importa poco que se arruinen los negocios de los demás.

Comprendemos que se pongan al abrigo de toda competencia las grandes industrias catalanas y vizcainas; pero no comprendemos ni comprenderemos jamás que para llegar á aquel resultado sean sacrificadas otras industrias que tienen tantos derechos como la que más á la protección que se invoca, sin la cual se asegura que la industria nacional, sometida á la dura competencia que le haría la extranjera, quedaria arruinada.

¿Por qué mientras ciertas industrias son protegidas hasta la exageración, hay otras de las cuales no se hace mérito y se les tiene en completo abandono? No nos referimos á la industria vinícola arruinada, ni á la corchotaponesa que lamenta las demasías del proteccionismo: nos referimos á otra que tenemos más cerca y que nos interesa más, siquiera porque ella es la vida de nuestro pueblo: la industria minera abandonada de todos y para todo lo que no sea imponerle tributos.

¿Qué clase de protección puede recibir la minería del plomo y del hierro? La única es la de facilitarle la salida de España para que llegue en buenas condiciones de competencia á los mercados extranjeros.

Por desgracia no ocurre así: la industria minera, que es la Cenicienta de nuestras industrias, no recibe ningún género de protección; sus productos figuran entre los pocos que vienen obligados á satisfacer derechos de exportación.

Y en qué condiciones! Por un acuerdo de la Cámara francesa, tomado hace años, se estableció que los plomos despiatados que llegaran á Francia no abonaran derechos de aduanas, en tanto que los argentíferos del mismo origen no fueran gravados con

derechos de exportación al salir de los países productores.

Parece natural que desde aquel momento quedara abolido el derecho de diez pesetas por tonelada de plomo argentífero, tanto para favorecer el desarrollo de la producción, cuanto por evitar que fuera gravado el despiatado á su entrada en Francia.

Lejos de eso las diez pesetas se sigieron cobrando, y si ahora se resuelve el gobierno á renunciarlas no es para favorecer el desarrollo de la industria sino porque de sostener aquel derecho desapareceria totalmente la industria del plomo.

Por aquí no resulta la decantada protección á la industria, nacional que tanto defienden los conservadores, pues ellos fueron los que primero se negaron á abolir aquel derecho.

En cuanto al hierro, reciente está la protección de querer cobrar á los que se exportan para América un derecho que equivale al valor del mineral.

¿Dónde está aquí la protección? ¿Dónde la igualdad? ¿Cómo se protege tanto á otras industrias y se deja tan desamparada á esta pobre industria minera que ya ni fuerzas tiene para quejarse de los maltratos que recibe?

Para ser proteccionistas, en el justo sentido de la palabra; para hablar en defensa de la industria nacional, hay que ser justos; porque de otro modo el manto protector cubrirá á unos y dejará á otros totalmente descubiertos.

Sean lógicos los proteccionistas y pueda que lleguen á hacerse simpáticos alguna vez.

Pero ante todo despijense de los egoísmos que constituyen su impedimento.

Del proteccionismo se puede decir, parodiando el lema escrito á la cabeza del antiguo periódico 'El Pueblo': «Si no es igual para todos, no es tal protección.»

194 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA.

musa presencia de la mujer que encontraba tan bella, y de ninguna manera por la burla que otro, conociendo á Julia, se hubiera dejado de hacer del pensamiento disparatado de poner el diablo detrás de la cruz.

Molina, astuto y malicioso, notó bien la mal diplomada rabia de la dama, pero empeñado ya su amor propio en triunfar de la bella, prosiguió prestando la más viva atención al caballista.

Astorga habia seguido de esta suerte:

—Pablo, inspirado del mismo pensamiento que me presentó á mí la idea de la señora, la calificó de lo que era: disparatada, y aun más irrealizable.

—Eso sí que no lo comprendo—interrumpió Molina.—Lo irrealizable no lo veo.

Julia, al escuchar estas palabras, se sonrojó: un subido carmin coloró sus mejillas, é hizo resaltar sus ojos como los del basilisco.

El dulce y considerado Angella, se levantó de su asiento, y se aproximó á Astorga, para ver de contentarlo en su locuacidad.

Franco y sincero, oído de improviso en la primera consulta que sobre el retrato se tuvo, emitió su opinión libremente, quizá con demasiada libertad, y ella ofendió á la interesada; pero, sentido por la impresión que su franqueza hizo en la bella, y bondadoso hasta el extremo, guardóse de repetir la

EL HILO DEL DESTINO.

ofensa, especialmente ante la persona, cuya buena opinión juzgaba desearia Julia granjearse con preferencia á ninguna otra; y su edificante silencio, como Julia satírica lo calificó, probaba toda la generosidad de su corazón.

Pero al él calló y se propuso callar, no tomó en cuenta, que su amigo, testigo atento á la querrela, no estaba obligado á otro tanto, y que con su reflexión no debería contarse; así es que le cogió desprevenido el discurso del caballista, y sorprendido sin saber qué partido tomar para hacerle callar, lo escuchó sin tomar ninguno, hasta que algún tanto repuesto de su turbación, se decidió á todo trance á hacer callar á Astorga.

Le puso una mano en el hombro y se dirigió á él.

—No es del caso—dijo—referir una simpleza como la que me dejó decir hace algunos momentos, y ni es tampoco oportuna, querido Enrique, referir ante una señora, cosa que no le es agradable, aun cuando no sea más que por su misma insipidez.

La mirada tierna, agradecida, de Julia, se fijó con avidez en el rostro del pintor, y esta mirada de gratitud, de ternura, casi de amor, y la intervención de Angella, hicieron de nuevo renacer los desvanecidos celos de Molina.

Unidos con estrecha amistad el pintor y Enrique Astorga, dominado el de moral más débil, por el de

198 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA.

de hora, el hombre rico la volvió á emprender, diciendo, que puesto que para tratar de ella se habian reunido, no era justo fuese la ligera desavenencia que habian tenido, motivo para dejarla sin discutir y decidir.

—Tiene usted razon—replicó Angella—y para terminarla de una vez, y evitar nuevas discusiones, usando de mis privilegios y conocimientos de artista, me arrojo el derecho de decidirla.

—¡Bravo! Bien pensado—dijeron á dúo el capitán y Astorga.

Molina miró con desprecio al osado jóven.

Examinó atentamente á la interesada.

La tierna expresión del semblante de su amada, los ojos amantes que clavó en el pintor, le afirmaron en sus celos.

Picado su amor propio, ofendido su orgullo, pensó desde aquel momento abandonar la presencia de su amante, perfectamente persuadido de la pasión de ésta por el pintor, y la correspondencia de él; pero, Felipe Molina, el irresistible, el que nunca recibió un no de una mujer, el que no contaba entre sus hazañas, una sola vergonzosa retirada, abandonó la toma de la plaza á la primera descarga del enemigo!

No... eso no.